

CANARIAS
ANUARIO ECONÓMICO 2007
2008
2009
2010
2011 PERSPECTIVAS
2012
2013

Economía nacional



CON EL PATROCINIO DE



2007
2008
2009
ANUARIO ECONÓMICO **2010**
2011 PERSPECTIVAS
2012
2013

Economía nacional

LA ECONOMÍA NACIONAL EN 2010	21
Demanda externa	22
Sectores productivos	23
Mercado de trabajo	23
Precios	24
Sector público y actividad empresarial	24
PREVISIONES 2011	25
DESARROLLO REGIONAL	28

CON EL PATROCINIO DE



Economía nacional

En 2010 el crecimiento del PIB fue negativo por segundo año consecutivo, -0,1%, aunque se ha apreciado una significativa mejoría respecto al crecimiento registrado en 2009, -3,7%. El deterioro de las cifras fue, en general, menos acusado que en 2009 en todos los componentes del PIB y en algunos casos, como el de las exportaciones, el comportamiento fue muy positivo.

LA ECONOMÍA NACIONAL EN 2010

La situación de estancamiento económico se ha trasladado al mercado laboral y el paro siguió incrementándose, aunque a menor ritmo que el año previo. Por otro lado, en línea con el contexto descrito, el deterioro de las cuentas públicas continuó siendo muy importante, aunque de menor entidad que el registrado en 2009. Como ya ocurriera en el año anterior, esta evolución del marco general en el que se desenvuelve la economía española permitió que el déficit de la balanza de pagos continuara corrigiéndose.

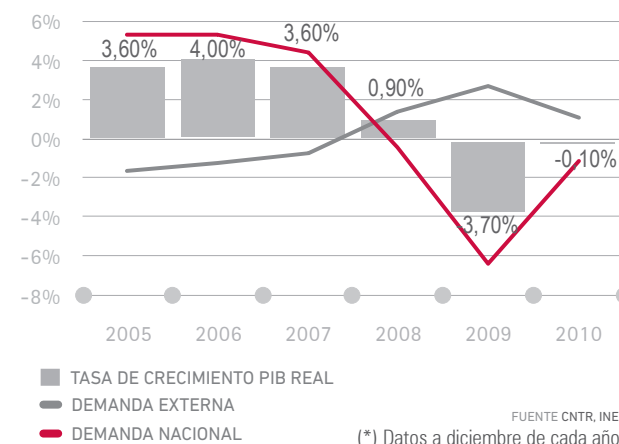
Demanda nacional

Recuperación del consumo de los hogares, aunque provocada por estímulos externos (Plan 2000E, subida del IVA). La inversión en bienes de equipo recuperó tasas de crecimiento positivas.

La contribución negativa de la demanda doméstica al crecimiento de 2010 fue de 1,2 puntos porcentuales, muy inferior en valor absoluto a la aportación que esta partida tuvo en el crecimiento durante 2009 (-6,4%).

Esta mejora relativa se sustentó en el consumo de los hogares, cuyo crecimiento fue positivo,

CRECIMIENTO DEL PIB Y COMPONENTES DE LA DEMANDA (CNE BASE 2000)



1,3% interanual, avance notable si se compara con el dato registrado un año antes (-4,3%). El comportamiento de esta magnitud durante 2010 se vio incentivado por las políticas de estímulo lanzadas por el ejecutivo, como el Plan 2000E para la adquisición de vehículos, y por el adelanto de las decisiones de consumo derivado de la aplicación de la subida del IVA en julio.

Por su parte, el consumo público retrocedió un 0,7% en el conjunto de 2010, cuando un año antes crecía a ritmos del 3,2%. La situación de crisis y la necesidad de controlar el déficit público han perjudicado esta partida en 2010.

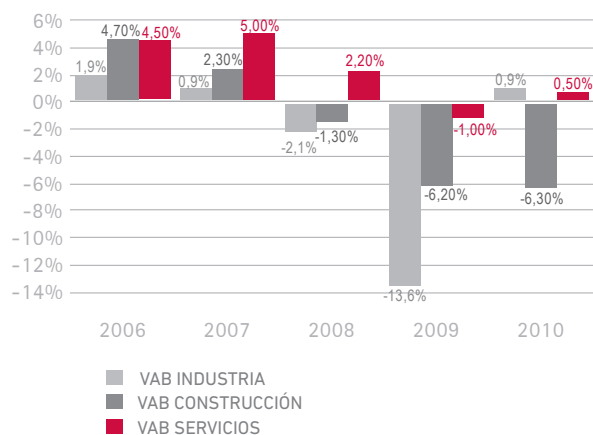
CONTABILIDAD NACIONAL - TASAS DE VARIACIÓN
EN %, ÍNDICES DE VOLUMEN ENCADENADO
REFERENCIA 2000. DATOS CORREGIDOS (1).

	2008	2009	2010
Demanda			
Demanda nacional (2)	-0,5	-6,4	-1,2
Gasto en consumo final			
- Consumo final de los hogares	-0,6	-4,3	1,3
- Consumo final de las AAPP	5,4	3,2	-0,7
Formación bruta de capital fijo	-4,4	-16,0	-7,6
- Bienes de equipo	-1,8	-24,8	1,8
- Construcción	-5,5	-11,9	-11,1
- Otros productos	-4,3	-16,2	-8,2
Variación de existencias (2)	0,1	0,0	0,1
Demanda externa (2)	1,4	2,7	1,0
Exportaciones	-1,0	-11,6	10,3
Importaciones	-4,9	-17,8	5,4
Oferta			
Agricultura y pesca	-0,8	1,0	-1,3
Energía	1,9	-6,4	3,0
Industria	-2,1	-13,6	0,9
Construcción	-1,3	-6,2	-6,3
Servicios	2,2	-1,0	0,5
- Mercado	1,6	-1,9	0,4
- No mercado	4,4	2,1	0,8
PIB a pm	0,9	-3,7	-0,1

(1) Corregido de efectos estacionales y de calendario
(2) Contribución al crecimiento del PIB, en puntos porcentuales

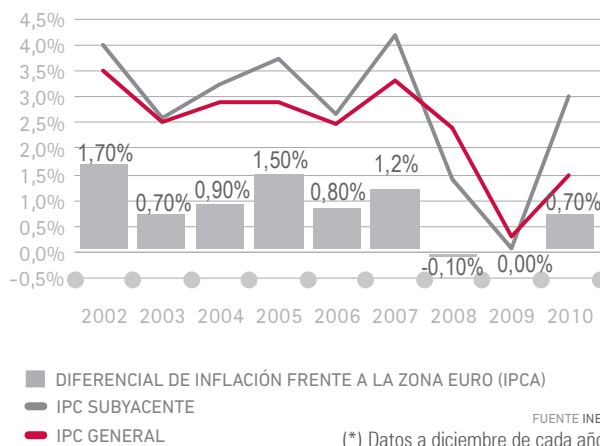
FUENTE INE

CRECIMIENTO SECTORIAL (CNE BASE 2000)
EN TASAS DE VARIACIÓN



FUENTE CNTR. INE

EVOLUCIÓN DE LA
TASA DE INFLACIÓN*



FUENTE INE
(* Datos a diciembre de cada año)

La inversión registró un retroceso todavía importante, del 7,6%, aunque lejos de la caída del 16% que se produjo en 2009. Es destable el buen comportamiento relativo de la formación bruta de capital en bienes de equipo, con un crecimiento positivo del 1,8% en 2010, en oposición al hundimiento que contabilizó esta magnitud en 2009 (-24,8%). Dado el crecimiento que se produjo en esta partida durante el segundo trimestre de 2010, 8,7% interanual, muy superior a la media del conjunto del año, pudiera ser que se viera influenciada por el adelanto de decisiones de inversión por parte de las empresas para evitar la subida del IVA a partir del tercer trimestre.

La formación bruta de capital en construcción volvió a apuntarse una caída de envergadura en 2010, superior al 11% (-11,1%), aunque ligeramente inferior al retroceso registrado en 2009 (-11,9%).

Demanda externa

Importante crecimiento de las exportaciones derivado de la recuperación de las economías de la Unión Europea.

En 2010 la demanda externa tuvo una aportación al crecimiento positiva, de 1 punto porcentual, inferior a los 2,7 puntos del año anterior. Al contrario de lo ocurrido en 2009, donde el origen de la aportación positiva estuvo en la abrupta caída de las importaciones, muy superior a la de las exportaciones, en 2010 la contribución positiva

de la demanda externa fue más sana, en el sentido de que estuvo soportada por una significativa recuperación de las ventas al exterior.

En 2010 la recuperación de las principales economías de la Unión Europea permitió una notable recuperación de las exportaciones. Las ventas al exterior crecieron un 10,3%, cuando un año antes registraban descensos del 11,6%. El comportamiento de las exportaciones fue muy estable en el conjunto del año, con avances trimestrales que en ningún caso fueron inferiores al 9,4% interanual.

Las importaciones también se apuntaron un crecimiento del 5,4% en 2010 (-17,8% en 2009), aunque dada la debilidad de la demanda interna, esta recuperación tuvo que ver más con el encarecimiento del petróleo y la elevada dependencia energética de la economía española.

Sectores productivos

La industria retornó a crecimientos positivos empujada por las ramas orientadas en mayor medida a la exportación. Se mantuvo el entorno recesivo en el sector constructor.

Tras el importante ajuste registrado en 2009 (-13,6%), la industria volvió a la senda de crecimiento positivo en 2010 (0,9%). Sin ser una tasa elevada, al menos fue positiva y estuvo sustentada por las ramas de actividad que se orientan en mayor medida a la exportación. Fue, por tanto, la

demanda externa la que contribuyó a la recuperación del sector.

El sector servicios también presentó un crecimiento positivo en 2010, del 0,5%, mejorando la tasa negativa de 2009 (-1,0%). Volvieron a ser los servicios de no mercado los que marcaron la pauta del sector, con un avance del 0,8%, aunque los servicios destinados al mercado también crecieron (0,4%). La evolución de esta última partida a lo largo de 2010 fue mejorando paulatinamente, alcanzando en el último trimestre del año un avance del 1,3%, casi un punto porcentual superior a la media del conjunto del periodo. Este comportamiento pudo tener que ver con la mayor afluencia de turistas procedentes de los países en los que la recuperación económica está más consolidada.

Finalmente, el sector constructor no sólo no recuperó tasas de crecimiento positivas en 2010, sino que intensificó la caída de 2009 (variación del -6,3% en 2010 frente al -6,2% en 2006).



Mercado de trabajo

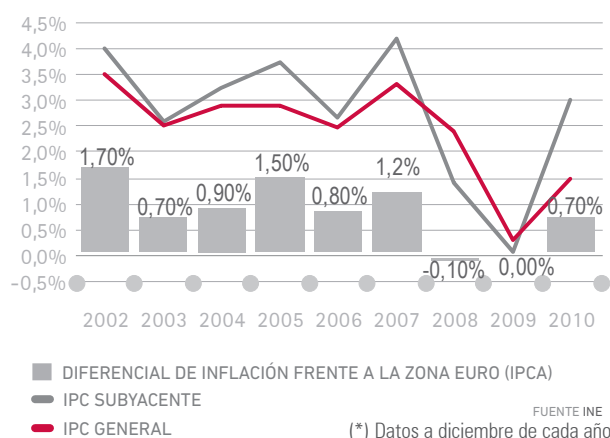
Destrucción de empleo importante, aunque sin llegar a los niveles de 2009. Notables ganancias de productividad en la industria.

El contexto en el que se desarrolló la economía española durante 2010 no ha sido favorable para el mercado de trabajo. El año concluyó con 4,7 millones de parados, 370 mil más que la cifra registrada al cierre de 2009. La tasa de paro alcanzó el 20,3% de la población activa. La destrucción de empleo, sin llegar al nivel de la que se produjo en 2009, cuando se perdieron más de 1,1 millones de empleos, fue importante.

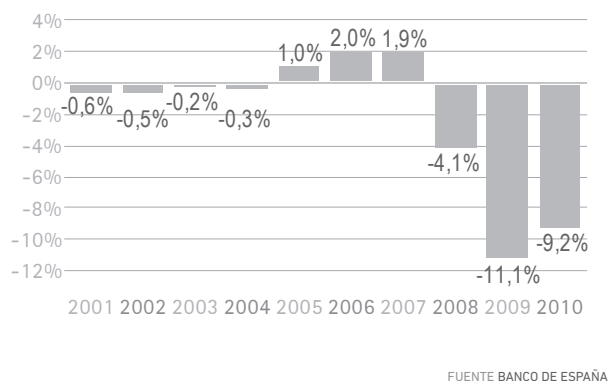
Salvo en el sector servicios, en el cual el número de parados al finalizar 2010 no cambió respecto al confirmado un año antes, en industria y construcción el número de parados disminuyó, en 96 mil personas y 176 mil, respectivamente. Por tanto, si sectorialmente el paro no ha aumentado, el incremento del paro hay que buscarlo en los parados que buscan su primer empleo y en los de larga duración. El número de personas sin trabajar en estos dos segmentos agregados se incrementó en 478 mil individuos durante 2010. Especialmente dramática es la situación del paro juvenil: 42,7% de la población activa menor de 25 años al finalizar 2010.

En términos de empleo equivalente a tiempo completo, el número de ocupados descendió en todos los sectores, sobre todo en la construcción: -12,4%. En la industria el número de

EVOLUCIÓN DE LA TASA DE INFLACIÓN*



EVOLUCIÓN DEL SALDO PRESUPUESTARIO ADMINISTRACIONES PÚBLICAS EN PORCENTAJE DEL PIB



ocupados disminuyó un 5% y en los servicios un 0,6%. Al contrastar estos datos de empleo con el crecimiento sectorial se pueden confirmar ganancias de productividad importantes en 2010. Sobre todo en industria y construcción, con crecimientos de la productividad del 5,9% y el 6,1%, respectivamente. La productividad del sector servicios se mantuvo más estable, con un avance del 1%.

Precios

Escalada de los precios derivada del incremento del coste de la energía. La inflación subyacente también se elevó, pero no por la presión de la demanda, sino por el traslado a precios de parte del encarecimiento de las materias primas energéticas.

Al cierre de 2010 la inflación se situó en el 3% interanual, 2,2 puntos porcentuales superior al dato de final de 2009 (0,8%). La causa de este comportamiento de los precios se encuentra en el encarecimiento de la energía, petróleo básicamente. El precio del barril de referencia en Europa se elevó un 34,2% interanual de media en el conjunto del año, lo que empujó claramente al alza al IPC.

La inflación subyacente mostró una evolución más moderada. Se incrementó un 1,5% interanual en 2010 (0,3% en 2009). En este caso, excluidos los componentes más volátiles, el crecimiento no cabe achacárselo a presiones por el lado de la demanda, dada la debilidad de ésta,

sino más bien al traslado a precios de parte del encarecimiento producido en las materias primas energéticas.

Sector público y actividad empresarial

El déficit se moderó hasta el 9,2% del PIB. Las empresas no financieras experimentaron una ligera recuperación de su actividad productiva.

En 2010 se produjo una ligera mejora de la situación de las cuentas públicas. El déficit presupuestario siguió siendo muy elevado, aunque inferior en valor absoluto al registrado al finalizar 2009 (9,2% del PIB en 2010 frente al 11,1% en 2009). El esfuerzo para controlar el déficit público recayó en su totalidad en la Administración Central, desde donde se tomaron una serie de medidas que permitieron reducir su déficit en 4,4 puntos porcentuales de PIB, dejándolo en el 5%. Por el contrario, se incrementó el déficit de las Comunidades Autónomas, 3,4% del PIB (2% en 2009) y se mantuvo constante el déficit de las Corporaciones Locales (0,6% del PIB). Finalmente, la Seguridad Social registró déficit por primera vez en 12 años (0,2% del PIB).

El avance que realiza el Banco de España sobre la Central de Balances Trimestral hasta el cuarto trimestre de 2010 indica que las empresas no financieras experimentaron una ligera recuperación de su actividad productiva en 2010, período en el que el VAB creció un 3,7% en términos nominales, lo que contrasta con la tasa negativa

registrada un año antes (-8,3%). El crecimiento de 2010 se asentó principalmente en la primera parte del año, en el que el VAB aumentó con mayor intensidad (alrededor del 6% en términos nominales). El incremento fue mucho más reducido durante el segundo semestre de 2010 (del 1% en media). Según el Banco de España, la desaceleración de la actividad en la segunda mitad del año estuvo relacionada con el impacto negativo que tuvo la finalización del Plan 2000E sobre la adquisición de automóviles, y con la anticipación del gasto de los consumidores para evitar el incremento del IVA que se produjo el 1 de julio de 2010.



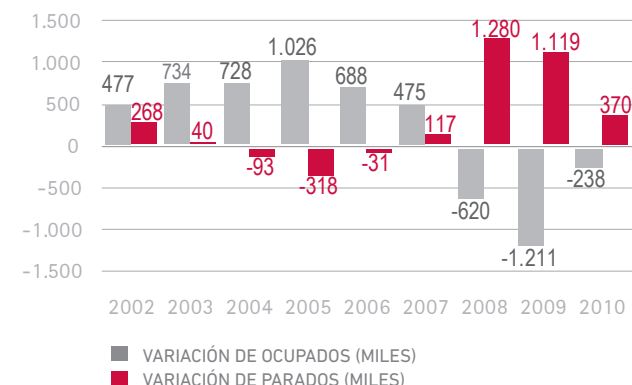
PREVISIONES 2011

La economía registrará crecimiento positivo en 2011 tras dos años en recesión. El crecimiento es insuficiente como para crear empleo. La tasa de paro es improbable que baje del 20% de la población activa. Será necesario profundizar en las reformas estructurales para revertir la situación de estancamiento

El marco en el que se desenvuelve la economía española no cambiará a lo largo de 2011: endeudamiento muy alto de familias y empresas, tasa de paro superior al 20% de la población activa, inflación en niveles elevados y déficit público todavía en cotas importantes.

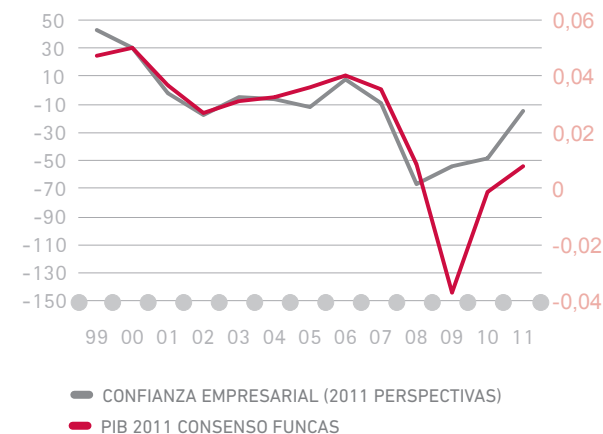
En un entorno como éste, la demanda doméstica mantendrá un comportamiento similar al registrado en 2010, sin capacidad para contribuir al crecimiento de la economía. La tasa de paro, la cual no se prevé que baje del 20% en el conjunto del año, supone un lastre para la demanda interior de bienes y servicios. A esto hay que añadirle la necesidad de que las familias continúen reduciendo su elevado apalancamiento, la restricción en el crédito al consumo por parte de las entidades financieras, un entorno inflacionista que reduce la renta disponible de los hogares y que puede agravar más la situación con subidas de tipos de interés, y un déficit público que es posible que requiera de un incremento de la carga impositiva.

EVOLUCIÓN DEL MERCADO DE TRABAJO



FUENTE EPA, INE

CONFIANZA EMPRESARIAL Y CRECIMIENTO



FUENTE INE Y CÁMARAS DE COMERCIO (ENCUESTA PERSPECTIVAS 2011)

El resultado será una demanda nacional en estancamiento a lo largo de todo 2011.

Parece claro, entonces, que el pilar de crecimiento de la economía española seguirá siendo la demanda externa. Así lo confirman los indicadores disponibles referentes a los primeros meses del año. La recuperación de las principales economías europeas impulsarán las ventas al exterior de las empresas españolas que, ante la apatía de la demanda interna, seguirán buscando en el mercado internacional una salida para sus productos o servicios. Esto ocurrirá sobre todo en aquellas ramas de actividad con mayor vocación exportadora.

El turismo también se beneficiará del entorno económico favorable en los principales países emisores, a lo que hay que añadir la complicada situación geopolítica de los países del norte de África, competencia del sector español. Los primeros datos disponibles en 2011 confirman un repunte de la demanda en destinos turísticos



españoles coincidiendo con las revueltas en los países árabes. Las previsiones para la temporada estival también son favorables.

Por tanto, se dibuja un escenario en el que el turismo y las ramas de actividad industrial más orientadas a la exportación se configuran como el principal pilar de crecimiento de la economía española.

La aportación positiva de la demanda externa será parecida a la registrada en 2010, aunque el desequilibrio exterior de la economía española podría dejar de mejorar en 2011. Y eso no será debido a un incremento significativo de las importaciones, en lo que se refiere a cantidades, ya que la demanda doméstica no favorece este hecho. El problema viene por el lado de los precios de las importaciones energéticas. La elevada dependencia energética de la economía española, que no se corrige, y la escalada de los precios de la energía, petróleo y gas natural principalmente, que es muy probable que se mantenga a lo largo del año, provocarán un incremento del valor de las importaciones, como ya se produjo en 2010, impidiendo que el déficit exterior se sitúe por debajo del 3% del PIB. Hay instituciones que prevén incluso un empeoramiento del saldo por Balanza de Pagos en este año.

Por sectores, como se ha mencionado, serán las actividades productivas con mayor orientación exportadora las que evolucionen de manera más favorable. Por el contrario, aquellas actividades que se dirigen en mayor medida al mercado interno, como puede ser la producción de bienes

de consumo duradero o la construcción, es previsible que se mantengan estancadas. En lo que se refiere a este último sector, las condiciones para una recuperación están lejos de producirse. Todavía existe un importante parque de viviendas al que es necesario dar salida si en algún momento se pretende que la obra residencial se recupere. El problema es que no se da el contexto adecuado. Las condiciones de financiación para la compra de vivienda siguen siendo muy restrictivas, el entorno inflacionista podría seguir provocando subidas de los tipos de interés de referencia para la concesión de hipotecas y es posible que exista todavía una sobrevaloración de los precios que sería conveniente abordar. Por otro lado, dada la necesidad de cumplir con los compromisos presupuestarios, la obra pública se mantendrá estancada, incidiendo aún más en los problemas del sector.

Teniendo en cuenta el marco descrito, es de esperar que la economía española registre un crecimiento positivo en el conjunto de 2011, aunque muy débil. Si bien el Gobierno prevé un crecimiento del 1,3%, el consenso de analistas no es tan optimista y rebaja esta cifra al 0,8%. En cualquier caso, no será un crecimiento suficiente para que la economía pueda crear empleo, independientemente de que durante ciertos periodos la estacionalidad provoque una reducción del paro registrado. Al final, el paro se mantendrá por encima del 20% de la población activa.

Al igual que ya sucediera en 2010, el reto más importante al que tiene que enfrentarse la economía española en 2011 es el control del déficit

público. El compromiso adquirido por el Ejecutivo es que el déficit se sitúe en el 6% del PIB al finalizar el año, lo que es difícil que se cumpla si se confirma un crecimiento económico inferior al 1% respecto al PIB de 2010. Es posible que sea necesario adoptar medidas adicionales que posibiliten el cumplimiento de los compromisos de déficit adquiridos.

Como se ha detallado, la coyuntura económica a la que se enfrenta la economía española no es favorable. En este caso, sólo cabe profundizar en las reformas estructurales para revertir la situación. A lo largo del año es imprescindible progresar en las reformas del sistema financiero y del mercado de trabajo, pero también sería conveniente plantear las reformas necesarias para mejorar la competitividad de la economía española en el medio y largo plazo, como pueden ser la reforma del sistema educativo, la reforma del modelo energético o la de la justicia.

PREDICIONES ECONÓMICAS PARA ESPAÑA 2011
VARIACIÓN ANUAL EN %, VOLUMEN ENCADENADO REFERENCIA 2000

	CONSENSO FUNCAS ABRIL 2011	GOBIERNO ABRIL 2011	BANCO DE ESPAÑA MARZO 2011	FMI ABRIL 2011	OCDE NOVIEMBRE 2010
Demanda nacional (2)	-0,5	0,0	-	-0,1	0,4
Consumo final de los hogares	0,8	0,9	0,7	1,3	1,7
Consumo final de las AAPP	-1,2	-1,3	-1,1	-1,1	-0,8
Formación bruta de capital fijo	-3,0	-1,3	-3,1	-2,7	-1,8
- FBK bienes de equipo	2,4	3,2 (1)	2,9	-	-
- FBK construcción	-6,7	-4,7	-7,5	-	-
Demanda externa (2)	1,3	1,3	-	0,7	0,5
Exportaciones	7,2	8,3	8,0	6,7	8,1
Importaciones	2,3	3,0	2,7	3,0	5,8
PIB	0,8	1,3	0,8	0,8	0,9

(1) Equipo y otros

(2) Contribución al crecimiento del PIB, en puntos porcentuales

DESARROLLO REGIONAL

La debilidad económica y el comportamiento negativo del mercado de trabajo fueron generalizados en las comunidades autónomas

En el año 2010 todas las comunidades autónomas mejoraron su actividad económica respecto a 2009, aunque ésta fue muy débil en todas las regiones, ligeramente positiva o negativa, según los casos. En la mayor parte de las autonomías la economía tocó fondo en el primer trimestre del año.

La atonía del consumo y el retroceso de la inversión, especialmente en construcción, fueron generalizados. Sin embargo, la favorable evolución del comercio exterior benefició a las comunidades con mayor vocación exportadora, que pudieron compensar la debilidad de la demanda interna con el impulso de la demanda externa.

Con un sector de la construcción en recesión y unas actividades de servicios que tuvieron un comportamiento ligeramente positivo y similar en todas las regiones, el sector industrial fue el que marcó las diferencias en el crecimiento regional.

El mercado de trabajo mantuvo un comportamiento muy negativo, con descensos del empleo y aumentos del paro en todas las comunidades autónomas, excepto el País Vasco (según la EPA). La aceleración de la inflación fue, en

todas las autonomías, paralela a la del conjunto nacional.

Ranking de Crecimiento

Disminuyó la dispersión de las tasas de crecimiento. Navarra, País Vasco y Castilla y León lideraron el crecimiento

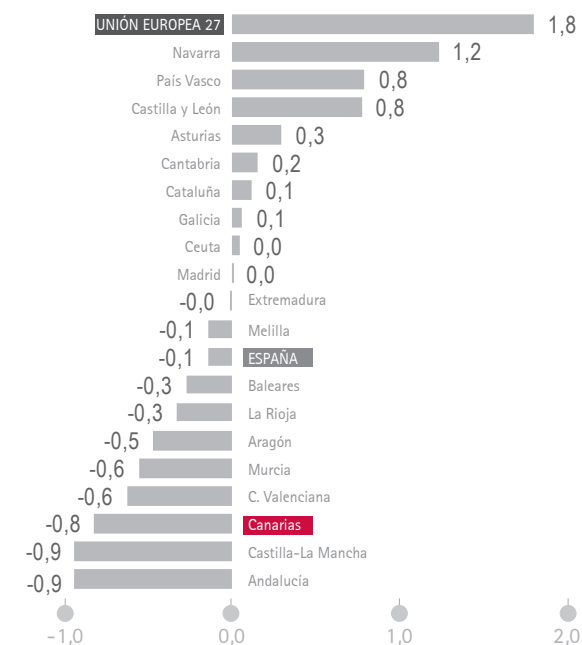
El proceso de convergencia de las tasas de crecimiento de las distintas comunidades autónomas que tuvo lugar durante la época de expansión y que retrocedió durante las crisis, se retomó en 2010. Así, la horquilla en la que se situaron los incrementos de todas las autonomías (diferencia entre el crecimiento de la región de cabeza y la de cola) fue de 2,1 puntos en 2010, frente a los 3,2 puntos registrados en 2009, pero lejos de los 1,1 puntos logrados antes de la crisis, en 2007.

En 2010, nueve regiones españolas siguieron contrayendo su Producto Interior Bruto, aunque la intensidad de la caída fue claramente inferior a del año precedente; Siete autonomías lograron un crecimiento positivo de su economía, aunque muy reducido e inferior al alcanzado por el conjunto de la Unión Europea; y dos registraron un estancamiento de su actividad económica.

Los primeros puestos de la clasificación en términos de crecimiento del PIB los ocuparon Navarra, el País Vasco y Castilla y León. La primera ha permanecido en los lugares de cabeza durante toda la crisis y las otras dos regiones han tendido a situarse por encima de la media nacional o muy próximas a ella durante los tres últimos

años. Los últimos puestos de la clasificación correspondieron a Andalucía, Castilla-la Mancha y Canarias, aunque su evolución fue dispar: mientras el crecimiento de Canarias se ha venido situando por debajo de la media nacional durante la crisis y en los años previos a la misma, el de Andalucía ha estado rondando el promedio nacional y el de Castilla - La Mancha ha superado el promedio de España durante dicho periodo.

CRECIMIENTO DEL PIB EN 2010
TASAS DE CRECIMIENTO REAL



FUENTE: INE

El PIB per cápita aumentó levemente en 2010 respecto a 2009, en 117 euros, mientras que en la UE-27 se incrementó en 928 euros de media. Aumentó en doce comunidades autónomas y disminuyó en seis. En general, tanto los ascensos como las reducciones fueron muy moderados, debido a leves variaciones tanto en el PIB como en la población. Destacan los mayores incrementos del PIB per cápita del País Vasco, Navarra y Castilla y León (próximos a 500 euros) y los descensos de Ceuta y Melilla (cerca de 500 euros negativos). Las regiones que estaban por encima de la media en 2009 continuaron estándolo en 2010 y viceversa. Las posiciones en la clasificación se mostraron muy estables, solo hubo un cambio, que afectó a las posiciones de cabeza: Navarra, que tenía el tercer PIB per cápita más alto de España, ascendió a la segunda posición en detrimento de la Comunidad de Madrid.

Rasgos comunes y factores diferenciales en el crecimiento

La recuperación de los flujos comerciales fue generalizada en las comunidades autónomas. El sector industrial marcó las diferencias de crecimiento entre las regiones

El patrón de crecimiento fue común en las comunidades autónomas.

Por el lado de la demanda, fueron generalizadas en las regiones españolas la aportación negativa de la demanda interna y la contribución positiva

IPC - % DE VARIACIÓN INTERANUAL
(DICIEMBRE 2010/DICIEMBRE 2009)

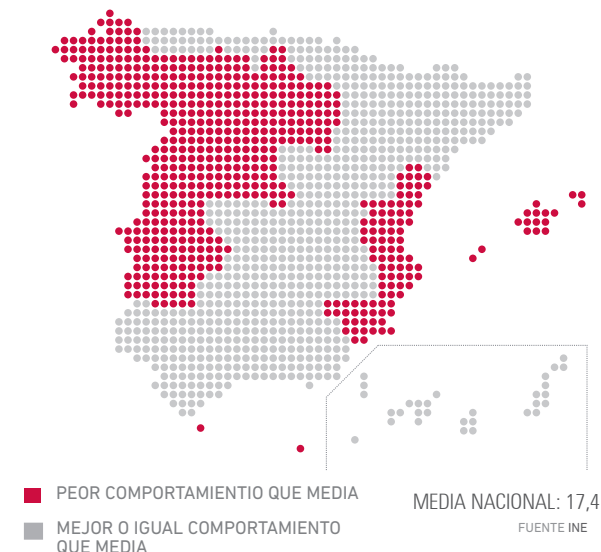


de la demanda exterior. Esta última compensó, parcial o totalmente, según los casos, a la primera.

El comportamiento negativo de la demanda interna se explicó por la debilidad del consumo (tanto privado como público), el retroceso de la inversión en bienes de equipo (de menor intensidad que el de 2009) y la fuerte contracción de la inversión en construcción.

Por lo que respecta a la demanda exterior, la recuperación de los flujos comerciales fue común en la práctica totalidad de las autonomías. Fueron, por tanto, las diferencias en la intensidad de las variaciones de los componentes de

CRECIMIENTO DEL PIB EN 2010
TASAS DE CRECIMIENTO REAL



la demanda interna y, especialmente, la mayor o menor vocación exportadora de las regiones las que determinaron las diferencias en los crecimientos regionales. Por ejemplo, los gobiernos regionales de Navarra y Castilla y León estiman la aportación de la demanda exterior a sus economías en 1,3 y 0,9 puntos porcentuales, respectivamente, con lo que fue el crecimiento de sus exportaciones lo que posibilitó su posición destacada en la clasificación regional. El Instituto de Estadística de Andalucía lo estimó en 1,1 puntos, pero a pesar de ello Andalucía ocupó una de las peores posiciones debido a su peor comportamiento de la demanda interior. En otras autonomías el dinamismo de las importaciones de bienes empañó el comportamiento positivo

de las exportaciones. Por ejemplo, en La Rioja y la Comunidad Valenciana las importaciones crecieron el doble que las exportaciones (en esta última debido a la factura energética). Destaca también el caso de Baleares, que fue la única comunidad autónoma (junto con las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla) que registró un retroceso de las exportaciones en 2010.

Por el lado de la oferta, la recuperación de la industria, la contracción del sector de la construcción y la debilidad del crecimiento de los servicios fue la tónica en todas las autonomías.

Sin embargo, el sector industrial fue el que marcó, en general, las diferencias de crecimiento entre unas y otras autonomías en 2010 (bien sea por la intensidad del crecimiento de este sector, por el peso del mismo en las economías regionales, o por la combinación de ambos factores). En general, en 2010 se han visto más beneficiados los territorios en los que hay un mayor peso de la industria química, metalúrgica y fabricación de vehículos. Es destacable que todas las comunidades autónomas que se han situado por encima de la media nacional en el ranking de crecimiento regional hayan registrado avances de la industria superiores al promedio español y además posean una mayor especialización en el mismo. Ese es el caso de Cantabria, Asturias, Navarra, Castilla y León, Cataluña y el País Vasco. En Aragón, la evolución negativa de los servicios contrarrestó el comportamiento positivo de la industria, lo que la alejó de las posiciones más favorables de la clasificación regional. El comportamiento industrial más desfavorable lo regis-

tró La Rioja, con una aportación de la industria al avance de su economía de 0,4 puntos.

La contracción del sector de la construcción restó aproximadamente medio punto de crecimiento a la mayor parte de las regiones españolas. Destacan tres comunidades autónomas (Castilla – La Mancha, Canarias y la Comunidad Valenciana) por la contribución más negativa de este sector a su economía (de alrededor de un punto porcentual negativo en lugar de medio). En las tres regiones citadas, esto se explicó porque la mayor intensidad de caída la actividad constructora se unió a la mayor importancia de este sector en la economía de estas regiones.

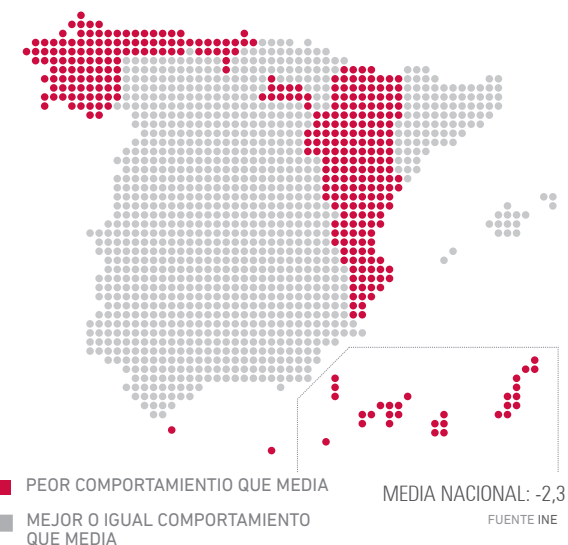
La contribución del sector servicios al crecimiento regional fue bastante homogénea en las comunidades autónomas, del orden de 0,5 puntos de porcentaje. Las mayores contribuciones las registraron Madrid, Baleares y Cantabria (alrededor de 0,6 puntos) y la más negativa Aragón (-0,5 puntos).

La aportación del sector primario al crecimiento regional fue prácticamente nula en las autonomías. La más positiva fue la de Castilla y León (0,2 puntos) y la más negativa la de Murcia (-0,2%).

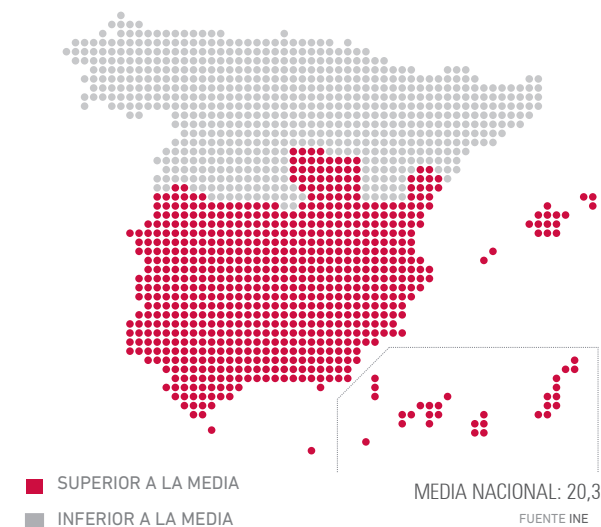
Crecimiento por ejes económicos

En 2010 la Cornisa Cantábrica ocupó una posición privilegiada respecto a otros ejes económicos, ya que las cuatro regiones que la integran se situaron por encima de la media nacional, lo-

EMPLEO % DE VARIACIÓN MEDIA ANUAL (2010/2009)



TASA DE PARO (4º TRIMESTRE 2010)



grando, todas ellas un avance positivo del PIB. El rasgo común fue la recuperación de los flujos comerciales. Como rasgos diferenciales destacan que, mientras en Asturias y Cantabria la industria fue la base del ligero crecimiento, en Galicia y el País Vasco fue comportamiento positivo del sector servicios. En Galicia, destacaron el despegue del turismo por el año Santo y el dinamismo de las ramas energéticas frente a la debilidad de la industria manufacturera.

En el Arco Mediterráneo se encuentran dos regiones con un comportamiento más negativo que la media nacional: la Comunidad Valenciana y la Región de Murcia, y una autonomía, Cataluña, con un crecimiento ligeramente más favorable que el conjunto de España. En Cataluña destacan la recuperación del sector industrial (siendo las energéticas, las de productos farmacéuticos y fabricación de equipos eléctricos, electrónicos y ópticos las ramas más dinámicas) y, en menor medida, de los servicios (con el comportamiento más positivo de las actividades profesionales, científicas y técnicas, el transporte, el almacenaje y el comercio). La Región de Murcia y la Comunidad Valenciana registraron incrementos menos positivos que la media nacional en la mayoría de los sectores. Destaca la profundización de la caída del sector de la construcción en la Comunidad Valenciana, que restó casi un punto de crecimiento a la economía regional debido a que la contracción de la obra pública se sumó al intenso ajuste de la construcción residencial.

También las regiones que componen el Valle del Ebro registraron una evolución dispar. Navarra,

que se ha mostrado como una de las regiones más resistentes a la crisis, lideró el crecimiento en 2010, gracias a un comportamiento más favorable que la media nacional en todos los sectores, especialmente la industria, que actuó como motor del crecimiento. Aragón y La Rioja presentaron tasas más negativas que el conjunto de España, pero mientras en La Rioja ello se debió al comportamiento negativo de la industria, en Aragón se explicó por el retroceso de los servicios, que neutralizaron la aportación positiva de las ramas industriales.

Los Archipiélagos se situaron por debajo de la media nacional: Baleares, ligeramente, pero Canarias ocupó uno de los últimos lugares de la clasificación, debido al retroceso de la construcción (residencial y civil) y a la disminución de la actividad de los servicios de no mercado. La evolución del turismo en Canarias fue ligeramente positiva, con incrementos del número de visitantes y estancia pero caída del gasto. En Baleares, la industria y la construcción tuvieron resultados muy negativos, pero el balance turístico fue positivo, con mejora del turismo internacional pero no nacional.

En el Sur, destaca la economía andaluza, con un comportamiento más negativo que la media española de todos los sectores, excepto la agricultura. Extremadura experimentó un estancamiento, con un avance de las ramas energéticas, un retroceso de la industria manufacturera, una moderación del descenso de la construcción y un débil crecimiento en los servicios de mercado y de no mercado.

En el Centro de España, se registraron comportamientos dispares: Castilla – La Mancha se situó a la cola del crecimiento, con una profundización del ajuste en el sector de la construcción; En Castilla y León destaca el comportamiento positivo de la agricultura y la industria, que compensaron el retroceso de la construcción. La Junta de Castilla y León estima el crecimiento de esta autonomía ligeramente por encima de la media española, pero el INE lo cifra en uno de los más altos de España en 2010.

En la Comunidad de Madrid, el sector servicios actuó como soporte de la actividad, con una mejora de todas las ramas, contrarestando los descensos de la industria y la construcción. La estimación del INE es de estancamiento de la actividad (0%), pero la del Instituto de Estadística Regional es de un crecimiento del 0,7%.

PREVISIONES 2011

El crecimiento económico será débil y homogéneo entre las distintas comunidades autónomas. El sector exterior es clave en la evolución económica de todas las regiones. Las regiones industriales siguen a la cabeza del crecimiento. Solo en dos autonomías se conseguirá crear empleo.

Para 2011 las previsiones apuntan a tasas de variación del PIB positivas, aunque reducidas, en todas las Comunidades Autónomas; entre los analistas, las expectativas de lenta recuperación económica son unánimes.

Se vaticina un nuevo acercamiento de las tasas de crecimiento de las comunidades autónomas, como ocurriera en 2010. Los crecimientos regionales para 2011 se esperan muy homogéneos. Así, los analistas fijan en alrededor de un punto porcentual la horquilla en la que se situarán los avances de las distintas autonomías, frente a los 2,1 puntos y 3,0 puntos registrados en 2010 y 2009, respectivamente. La horquilla de 2011 es similar a la que se registraba antes de la crisis (1,1 puntos en 2007), aunque entonces era el resultado de un elevado ritmo de expansión en todas las autonomías, mientras que ahora es fruto de una debilidad generalizada.

El patrón de crecimiento económico de 2010 se prolonga para 2011, donde el sector exterior sigue siendo clave en la evolución de la economía de todas las regiones. Desde el lado de la demanda, el impulso continuará procediendo de las exportaciones, mientras que la demanda nacional continuará estancada.

Por el lado de la oferta, el crecimiento más elevado lo seguirá registrando la industria, gracias al impulso de las ramas más orientadas a las exportaciones. Por tanto, serán de nuevo las regiones más industriales las que presenten el comportamiento más favorable. Así, los

analistas coinciden en que Navarra, el País Vasco y La Rioja se encontrarán en los primeros lugares del ranking de crecimiento regional. El consenso de revisiones sitúa el avance de estas autonomías en 2011 ligeramente por encima del 1%.

Para el turismo también se prevé una evolución favorable en 2011. En los primeros meses del año el turismo ya ha empezado a reflejar el aumento de la renta de nuestros principales clientes extranjeros y la menor competencia de algunos destinos del norte de África debido a su inestabilidad geopolítica. La mejora vendrá por el lado del turismo extranjero, porque para el nacional se vaticina un comportamiento similar al de 2010. En general, todas las regiones prevén una mejora de esta actividad, pero las más especializadas en el turismo extranjero serán las que reciban el mayor impulso. Esa es la razón fundamental de la diferencia de crecimiento entre dos regiones turísticas como son Baleares y Canarias. Para esta última se prevé un menor crecimiento debido a su mayor peso de turismo nacional.

El sector de la construcción seguirá lastrando el crecimiento de las economías regionales, debido al ajuste de la construcción residencial

y a la contracción de la obra pública derivada de las políticas de reducción del déficit público. Extremadura y Castilla – La Mancha destacan entre las autonomías más expuestas a este sector por el mayor peso relativo de este sector en sus economías, mientras la Comunidad Valenciana y Navarra sobresalen por la previsión de una tasa más negativa, debido a la necesidad de absorber un mayor exceso de viviendas en el caso de la Comunidad Valenciana, y a un retraso del ajuste de la edificación residencial en el caso de Navarra.

En el sector servicios destacan las previsiones de crecimiento inferiores a la media nacional de Aragón, Canarias, Castilla – La Mancha y Extremadura. La diferenciación entre el comportamiento de los servicios destinados a la venta y los no comercializables es importante en todas las regiones (por la evolución moderadamente al alza que muestran los primeros frente a la baja de los segundos), pero destaca una mayor discrepancia en el caso de la Comunidad de Madrid y de Canarias.

Las perspectivas del mercado de trabajo siguen siendo desfavorables. Todas las comunidades autónomas tienen dificultades para conseguir un crecimiento estable y sostenido del empleo.